EL FERROCARRILICO

SEMANARIO JOCOSO

Tirada 800,000 ejemplares. Veinte ediciones diarias.

AÑO I. | Precios de suscripcion 2 pesetas trimestre. | CUEVAS 10 DE JUNIO DE 1905. | Administracion y Redaccion, San Antonio 4. | NÚM. 11

«El Ferrocarrilico» es el periódico de mayor circulacion de Cuevas

Indiferentismo

Plaga social que por sí sola causa la ruina de todo ideal por noble y grande que sea.

Quiá, no señores, el que tal afirme no sabe una palabra de la vida.

Yo lo definiria «*Modus vivendi ad tranquilitatis nutritiorum. estomagorum individuali procurant.*» Latin sistema farmacia antigua, pero verdad sublime.

¿Puede darse mayor tontería que cansarse buscando soluciones politico-sociales? ¡Y que me dicen Vds. de los que se preocupan de la existencia del espíritu y su fin!

Mírense en el espejo de los indiferentes. ¡Con que tranquilidad lo miran todo! ¡Con qué sabiduría ven trascurrir los años sin inmutarse por nada!

¿Que los Gobiernos, uno es malo y el otro peor? ¡á ellos les tiene sin cuidado! ¿Que la administracion es rematadamente mala? ¡Qué le hemos de hacer! ¿y si los que vengan lo hacen peor? dicen, con toda su buena fé. ¿Que uniéndose todos los que se crean lesionados (y por desgracia lo están todos los españoles) y con una protesta general se intente encauzar la politica y la administracion? Bueno, bueno repiten ¡uno se mató á redentor y lo crucificaron! Otros contestan con una sabia resignacion: «Cuando á nosotros ha llegado tal como está, los que lo hicieron sabrian por qué.» ¡Oh sublime filosofía! ¡Oh conocimiento de la facultad de pensar, tan bien empleado!

Es ciertísimo, que los que hoy se empeñan en modificarlo todo, son unos soberbios ilusos. ¿No vivieron nuestros antepasados sin vias de comunicacion, sin higiene; sufriendo el yugo del mas fuerte; sudando gotas de sangre para recoger unas cuantas monedas con las que atender en *primer lugar*, al fisco y en *segundo lugar*, á sus necesidades? Entonces no hay razon para quejarse. Ellos sabian mas que nosotros y hay que respetar su memoria.

No preguntarle á ningun indiferente el por qué de ninguna cosa, no se toman el trabajo de averiguarlo y hacen muy bien: la idea *trabajo repugna á la naturaleza humana*; y al fin y al cabo el pensar requiere trabajo.

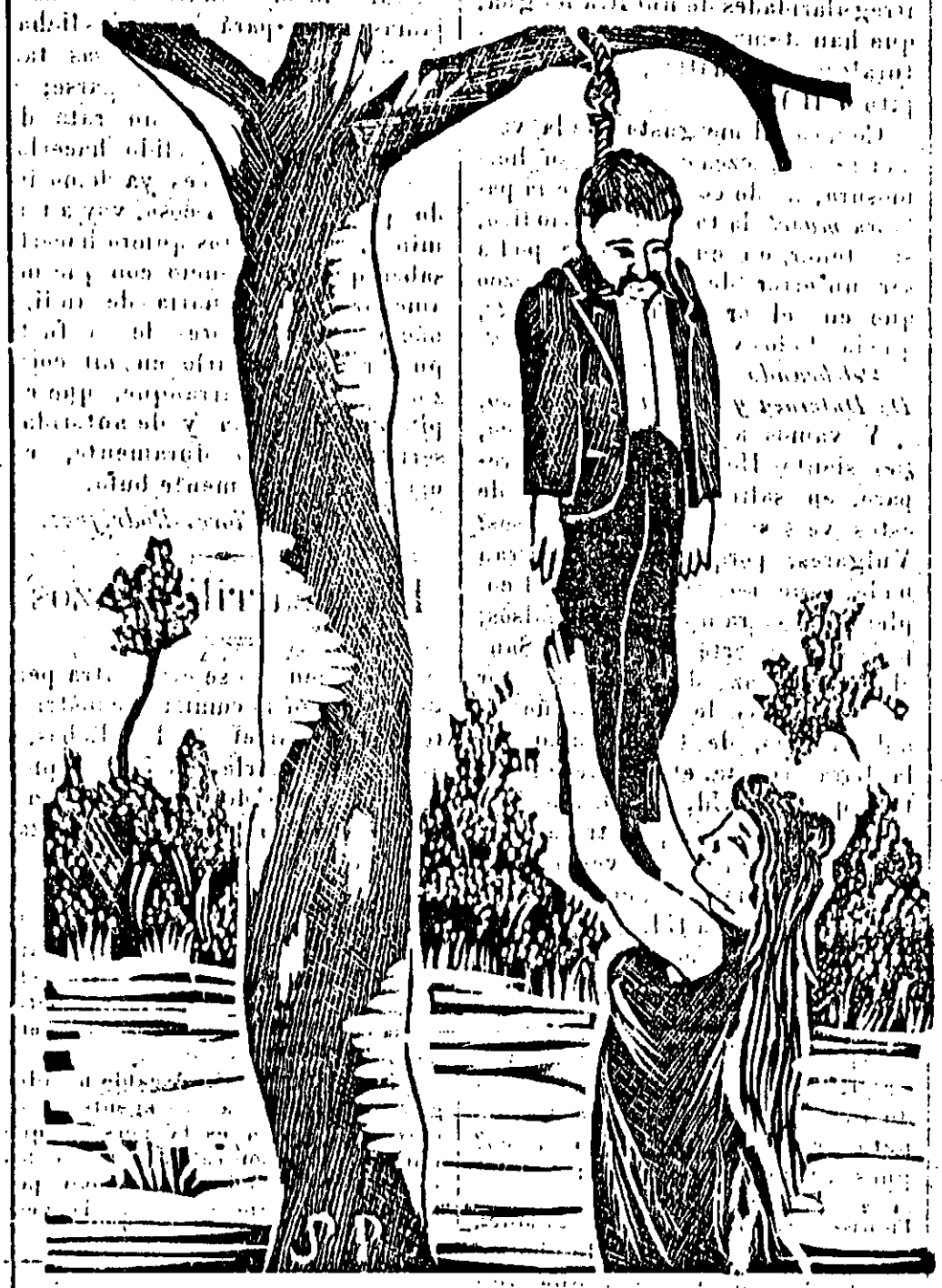
Los mayores sucesos politicos ó administrativos no les hace proferir ni una sola esclamacion. Si les atañe á ellos particularmente, protestan, pero en secreto; entre amigos, pero no llamarles á una accion colectiva, por que no iran.

Si son asuntos particulares, entonces no digamos nada, la calma mas fria recorre todo su cuerpo y el que mas, dice «que no se hubiera metido; eso le sucede por ambicioso.» ¡Que hermosura de alma!

Y ya que hemos nombrado el alma, ¿han conocido algun indiferente capaz de concebir un pensamiento que se aleje siquiera dos dedos de su propia individualidad. Si dicen creer, no es por que efectivamente lo sientan; es por que NO CUESTA TRABAJO EL CREER *¿y si* ES VERDAD? dicen. Para ellos lo mismo es que sea ó no cierto cuanto se afirma en cualquiera de las religiones que existen. Creen, por si *peta* como vulgarmente se dice.

NOTA CÓMICA

LA PRENSA LOCAL



PROGRESO

Asesino de las Letras
Fué siempre su profesion;
Nunca hizo nada bueno,
Ni á nadie perjudicó.

¡Consulta ya la opinion
De sufrir á tal engendro,
Le ató una cuerda y lo ahorcó
Para ejemplar escarmiento.

Diputación de Almería — Biblioteca. Ferrocarrilico, El (Cuevas de Almanzora). 10/6/1905, p. 1

Si en politica, en administracion, en religion, etc. etc. no se toman el trabajo de estudiar una cuestion ¿quieren mis lectores decirme en que órdenes de cosas los encontraremos dispuestos á molestarse por nada ni por nadie? ¿No es verdad que es la mejor manera de procurarse tranquilamente la nutricion de su organismo sin pena ni gloria?

Y siendo todo esto cierto, ¿no es verdad que los indiferentes son *útiles* y *necesarios* para avanzar en el camino de la regeneracion?

Creemos que si y los envidiamos pues ellos han encontrado la piedra filosofal.

A Don Francisco Aynat

Después de leer su articulo «Cuatro Palabras» inserto en el número anterior de este periódico, han pérdido para mi, las siete palabras de Cristo, la mitad de su valor. Y crea V. que tal vez hubieran perdido mas, si las suyas no revelaran tanta presuncion y soberbia.

Yo he creido siempre de muy buena fé que á los argumentos se les atacaba, con argumentos, á las razones, con razones; pero V., Sr. Aynat, ha venido á demostrarme, que tambien se les puede atacar con salidas de tono con desplantes ridiculos, con vaciedades infantiles.

Que á V. le haya dolido la critica que hice de su celebérrimo soneto, es natural; mas no lo es tanto que se haya contentado con despotricar á sus anchas, en vez de exponer razones, encaminadas á demostrar mi sinrazon.

De todos modos, y tras su afectada indiferencia á mis juicios criticos, asoman la oreja sus conatos de señalar, la inexactitud de algunos puntos, callando con *extrema prudencia* á los demas Pero es el caso, que esta pequeña travesura le va á resultar contraproducente y le va á proporcionar el disgusto de quedar ante sus numerosos lectores como escritor desahogado y poco cuidadoso de que sus afirmaciones sean ciertas. Digo esto, porque al afirmar, como afirma en el segundo párrafo de su escrito, que el infinitivo *cantar* lo usan todos los escritores, casi sin excepcion, en oraciones de imperativo, primera de activa, revela V. un desconocimiento absoluto de nuestra sintáxis. Yo le invito á que pase la vista por la parte II. capitulo V., página 242, de la Gramática de la Lengua Castellana, de la Academia Española, y presumo, que de hacerlo, comprenderá toda la magnitud de su equivocación. Y es más, y por si tuviera Ud. alguna dificultad en aceptar lo propuesto, voy a ponerle a la vista algunos ejemplos, de dicha oracion:

Segad esta garganta
Siempre sediento de la sangre vuestra
Ercilla.

¡Hurra! á caballo, hijos de la niebla!
Suelta la rienda, á combatir *volad.*
Espronceda.

Llevadme, por piedad, á donde el vértigo
Con la razón me arranque la memoria.
Bécquer.

¡Ah de casa! Aquí *venid*
Los mis buenos servidores
Echegaray.

Dicen, que para muestra, basta un botón; pero yo queriendo pagar con generosidad, todas las *delicadezas* que ha puesto en su articulo, le regalo cuatro, sin perjuicio de decirle, de pasada, que la segunda persona del modo imperativo, plural, no puede usarse jamás en singular. ¿Por qué? Precisamente por eso; porque es *plural*. Unicamente, cuando á la persona con quien se habla, se la da el tratamiento de *usted*, se usa el imperativo en plural, como asimismo se emplean otros tiempos. Estas son irregularidades de nuestra lengua, que han tomado ya carta de naturaleza. (Gramática, parte II capitulo II.)

Como á mi me gusta que la verdad resplandezca con toda su hermosura, he de confesar, que la palabra *muerte* la tomó del periódico, sin tener en cuenta, que podia ser un error de pluma. Reconozco que en el original está *suerte*, quedando los versos en esta forma:

Celebrando la suerte lisongera
De Dulcinea y Sancho bondadoso.

Y vamos á ver, D. Francisco, ¿no siente Ud. un poco de reparo, en salir á la defensa de estos versos vulgares y falsos? Vulgares, porque no encierran nada, que no sea propio del coplero más ramplón, y falsos, porque la suerte del pobre Sancho, fué asaz desgraciada, por las aventuras de los yangüeses, del manteo, de la revolución en la Barataria etc. etc. ¡Parece mentira que sea Ud. asi, D. Paco!

Me maravilla que tratándose de la mensura de un verso, diga usted que lo deja á la critica competente. ¿Ignora Ud. por ventura que para estas cosas hay sus reglas, y que no hay más critica que ellas mismas?

Apréndalas Ud., si es cierto que las ignora, y así se convencerá de que el verso undécimo del soneto es largo: ¿Lo duda usted? pues se lo daré medido:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12
Fi-dias-el-mar-mol- A-pe-les-los-co-lo-res.

¿Está Ud. conforme? Me alegro: así quedará demostrado que aun admitiendo, y ya es mucho admitir, que la revista «Renacimiento Latino», dé cabida en sus columnas, al soneto de usted, no dejará de ser malo, por arriba, por abajo, por delante y por detrás. Desengáñese usted Señor Poeta, las cosas son buenas ó malas, y las personas prudentes, para juzgarlas, no deben atenerse a lo externo y accidental, sino á su propia substancia.

Por lo expuesto comprenderá Ud. que al lanzar á los vientos mi nombre, que modestamente se ocultaba tras una *X*, pregonando mi falta de titulo profesional y otras zarandajas; ha probado que su criterio es muy estrecho y que su espiritu no vive en la realidad del presente. Si usted tenia interés en que mi nombre fuera conocido por todo el mundo, como autor de la «Charla» ha debido encargar a un pregonero la realización de tamaña empresa, y por unos cuantos *perros* se hubiera Ud. ahorrado trabajo y lo que es más doloroso, usurpar atribuciones que nada le favorecen.

De mi incompetencia nada le digo, porque mi natural es modesto de suyo; pero no estará de más advertirle que la critica competente á que alude en el quinto párrafo de su «Cuatro Palabras», jamás se ocupará de su desdichado soneto, porque de cosas tan baladíes no puede ocuparse; y únicamente yo, en un rato de buen humor, he podido hacerlo.

Como lo escrito es ya demasiado para tan poca cosa, voy á terminar, pero antes quiero hacerle saber que el silencio con que me amenaza, me llenaria de indignación, si escritores de su fuste pudieran provocarlo en mi corazón; y que ese arranque, que en pluma acreditada y de autoridad seria censurado duramente, en usted es simplemente bufo.

Miguel Flores Rodriguez.

Ferrocarrilicodazos

Nos dicen no se encuentra personalidad en la comisión constructora del cuartel de los Lobos, á quien reclamarle las 500 y pico pesetas resto del valor de construcción é importe de la fianza.

¡¡Parece mentira!!

* * *

Los vecinos de la Travesia de la Esperanza se nos quejan del abandono en que se encuentran respecto á higiene; pues hay quien convierte dicha via pública en un verdadero depósito de inmundicias.

¿No podria el Sr. Alcalde mandar girar una visita á sus agentes y se enterasen, quien es la persona que mira en poco su salud y la de los vecinos, haciendole comprender por medio de un papelito sellado, las ventajes que tiene la higiene?

En el número próximo publicaremos un articulo de nuestro colaborador en Madrid "Un Viajero", no haciendolo en este por haberlo recibido estando el número en prensa.

Telegrama Agrícola

Calguerin, nueve seis cinco. —(Agencia Solini)—Urgente.
Recorrido pago blinco
y estudiado con ahinco
situación Animo gente.

Todo tranquilo: Sequia
pacientemente aguantada.
Tierra toda preparada
por si Dios acaso envía
lluvia, todos deseada.

Producción rico tomate
hacer llorar hórtelano
de ver cercano remate
al jugo raiz, gusano.

No obstante, precio bajando
escaso fruto bancal
ya maduro ó madurando
comprador regateando
libras tres, por un real.

Habichuelas agotadas;
quedan solo endurecidas
también un poco plagadas.
Inservibles, ensaladas,
aprovéchanse cocidas.

Mieses trigos, finalizan:
Comenzados los pepinos.
Calabazas se apajizan
Fuerza sol: Solo utilizan
alimentación de chinos.

Arrancándose patatas.
sale cuerda duro escaso.
Aquí cómpranse baratas;
Este año todas matas
cultivadores fracaso.

Espérase carestía
producción árbol frutal:
por cierre telegrafía,
detalles daré otro día
si puedo. *El Corresponsal.*

UN SUEÑO

Amanecía una bellísima y poética mañana de Junio.

Yo me hallaba sentado á la puerta de una pintoresca gruta, situada al pié de una elevada montaña.

Las diáfanas gotas de rocío, posadas sobre las corolas de las flores, parecian diademas de brillantes descendidas del cielo, para adornar las maravillas de la naturaleza.

Las aves batian gozosas sus alas, y abandonando sus lechos de plumas, se remontaban al espacio lanzando al viento sus dulces y melifluos gorjeos.

Un precioso ruiseñor, orgulloso rey de la música, ensayaba desde las ramas de un rosal sus melodiosos y variantes trinos de amor para saludar la venida del paciente dia, que principiaba ya á

Diputación de Almería — Biblioteca. Ferrocarrilico, El (Cuevas de Almanzora). 10/6/1905, p. 2

asomar por los rosados balcones de Oriente.

Todo estaba en calma.

Las fuentes murmuraban sus amores.

Las auras susurraban entre las hojas de las flores, diciéndoles al oido palabras que les hacian estremecer de contento.

Todo respiraba alegría en la naturaleza

Pero aquella alegría, que hubiera acrecentado la de un alma feliz, contrastaba con la tristeza que embargaba mi corazón oprimido por los horribles lazos del pesar.

Yo también anhelaba la posesión de una felicidad desconocida si, pero existente en la tierra y de consiguiente posible de hallar en el mundo que ante mi vista se extendia.

De pronto se iluminó con explendente claridad el fondo de la gruta á cuya boca me hallaba yo sentado.

Levanté los ojos é hirió mi vista una figura misteriosa, fantástica, indescriptible, blanca como la nieve, vaporosa como un espíritu, pura como la sonrisa de un angel

¿Quién eres? le pregunté incorporándome asustado.

Yo soy la Amistad, me contestó con una voz suave y armoniosa. Mi aliento purifica las almas y mi mirada alienta los corazones: yo doy consuelo al que padece y la felicidad al desgraciado. Pero en vano buscarás hoy en mi la felicidad, porque ha mucho tiempo que me arrojó el mundo de su seno; y he muerto para el mundo.

Diciendo esto desapareció.

Yo quedé triste y pensativo.

No sabia lo que pasaba por mi alma.

Trascurrieron algunos breves instantes

Aún conservaba en mi imaginación el recuerdo de la figura misteriosa.

Pensativo y triste resolví abandonar la gruta.

Sentía mi corazón oprimido.

Mi alma ansiaba la posesión de una cosa que yo mismo al preguntarme no me hubiera sabido explicar.

Flor.

CHARLA

—No dira V., amigo Pandectas, que mis temores eran infundados. Tanto va el cántaro á la fuente...

—¿Por qué dice V. eso?

—Por qué lo he de decir, sino por el diálogo «Cosas de Ancianos» que publica, «El Clamor de la Justicia» en su número 5. ¡Maria Santísima, y que cosazas trae!

—¿Pues, sabe V., lo que yo contesto? que lo primero que todo escritor debe hacer antes de empuñar la pluma es inspirarse en esta sentencia de Fenelon:

«El hombre digno de ser escuchado es aquel que tiene la palabra para el pensamiento, y el pensamiento para la verdad y la virtud.»

—¡Hermosa sentencia!; pero que tiene que ver...

—Tiene que ver, por que afirma que en nuestra «Charla» del dia 12 de Mayo, insultábamos, ó poco menos, á la prensa local, y eso es inexacto.

—Cuando lo dice será por algo.

—Ese algo es su *extraordinaria perspicacia*, su *viveza singular* que en este caso viene á ser como la chifladura de D. Quijote que transformaba las cosas mas naturales de la realidad, en absurdos engendros de la fantasia. ¿Cuando ni como nos hemos ocupado de nuestros colegas locales.

—La verdad es que no recuerdo haber dicho nada que los fuera ofensivo.

—Que ha de recordarlo, si no ha sucedido.

Lo que si recordará V. es de haber hablado de ciertas publicaciones que nada tienen de comun con las locales, y el buen señor se ha equivocado lastimosamente.

—Si; recuerdo algo de lo que dice V.; y en verdad, es estraño que una persona tan sensata y de tanto juicio haya cometido tan grave falta.

—No negaré yo su sensatez y su juicio, pero habrá V. de reconocer que en su trabajo hay muchas puerilidades y vaguedades, amen de errores de bulto.

—¡Demonio! ¿hay todo eso?

—Y otras muchas cosas; pero las mas peregrinas son las de afirmar que el periodismo noble debe corregir en privado y en particular. ¿Comprende V. toda la enormidad de esto? Por que yo digo: ¿si es periodismo, y como tal, para el público, como diablos, va á dar sus frutos en particular y en privado?

—Si; algo durilla es la cosa.

—Es simplemente, un contrasentido, tanto mas censurable, cuanto mas grandes son sus deseos de aparecer con una gravedad doctrinal, que le sienta tan bien, como á un Santo Cristo, un par de pistolas.

—No sea V. exagerado.

—El que exagera las tenterias, es el Señor X, cuando aconseja á renglón seguido, que debemos alentar á los *aficionados* á escribir en periódicos, y no *insultarlos* (esto último no lo hemos hecho nunca y el Señor X. no se ha atenido al precepto de Fenelón). El buen Señor quiere, por lo visto, que el periodismo se convierta en algo asi como escuelas de primera enseñanza, colegio de segunda ó profesores á domicilio. ¡Jesus, que atrocidad!

—V. mi buen Pandectas, á lo que parece no está de acuerdo con el señor X.

—No puedo estarlo, puesto que mi creencia es, que al lanzar una persona cualquiera al mercado, los productos de su inteligencia, préviamente cotizados; debe esperar, y es lógico que espere, el juicio de los compradores. Pues que ¿puede pensarse otra cosa del que escribe, sino que tiene deseo de lucir sus condiciones de escritor, empeño en defender intereses determinados, ó afan de luchar por una idea cualquiera?

—Verdaderamente, los escritores, salvo excepciones contadas, escriben con esos fines.

—¡Y tanto como es asi! Por eso al escritorzuelo pedante y ñoño, con pujos de literato á la violeta debe criticársele duramente con el laudable fin de evitar que moleste los oidos de nadie, ni pervierta el gusto del público que paga, con engendros infernales.

—¿Le parece á V. que acabemos esta Charla?

—Lo que V. quiera; pero antes desearia llamar la atencion del señor X, de «El Clamor de la Justicia» sobre ciertos particulares, aunque sea á la ligera.

—¿Qué particulares son esos?

—No son de importancia, pero uno de ellos viene tambien á demostrar lo que llevamos dicho respecto al precepto de Fenelón; esto es, que el buen señor X, no lo tiene muy en cuenta cuando escribe; pues si lo tuviera no diria que usamos palabras gordas ó *rimbombantes* como él dice. Eso se queda para ciertos escritores, que están siempre en constante buceo en el fondo de los diccionarios para pescar dicciones insólitas, y las sueltan en sus escritos, vengan ó no, á cuento. ¡Que mas! el señor X trae por los cabellos, por el gustazo de subrayarlo el adjetivo *inulta*, y lo hace tan bien y con tal propiedad que, siendo el tal adjetivo femenino singular, se lo encaja al pronombre *quienes*, masculino y plural. Si esta concordancia no es vizcaina, gallega ó del diablo, declaro á la faz del mundo entero que no sé lo que es concordancia.

—Sr. Pandectas, para mi tiene V. razon, pero la «Charla» se va haciendo mas larga de lo justo y creo que debemos terminar.

—Es verdad; hastra otra.

X.

NOTICICAS

Saludo.

Procedente de Lorca hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo D. Manuel J. Pelegri (a) Mani.

Almuerzo

En la "Gran Fonda Española" celebraron uno en honor de nuestro paisano el Dr. D. Juan Salas Campos sus numerosos amigos y admiradores

Rumor

Nos comunican que en breve verá la luz pública un nuevo colega, que para redactarlo han llegado á esta población dos conocidos escritores.

Visitas

Las hemos recibido de la "V. de Almeria" y de la "Revista Minera de Madrid, y de "Aguilas Minera y Comercial" se lo agradecemos y gustosos establecemos el cambio.

Telegrafía sin hilo

Mdadrid (10'5 m

Reina calma aparente grandes potencias juzgad municipal Cuevas. Mar d fondo.

República Dominicana 1

Asegúrase empresa con tructora torpedos subma rinos. Grandes sorpresa Capital social 125 peseta Debo millones papel en tas comunicar hombres d estado. *Via Lactea*

Júpiter (10'2)

Aparece nuevo astro d nominado San Diego sal cita Haves. frente San P dro.

Madrid (10'7 m.)

Empresa inglesa con truir vias comunicaci Cuevas, cemento imagin rio. Trozos construidos sus grandes fundicione vienen dispuestos coloc ción inmediata. *R*

ADVERTENCIAS

1.ª En vista que algunos lect res devuelven el periodico en número nueve ó diez quedand con todos los anteriores, hem decidido pasarlo por alto por s el primer trimestre pero no s afirmar que se necesita mucho *tu*

2.ª Rogamos á todos nuestr suscritores se pongan al corrie antes de finalizar el trimestr pues tenemos encargado el depa tamento «Perrera» que esta al l gar segun nos comunica la c constructora y desearíamos estrenarlo.

Imp. de Campoy.

Diputación de Almería — Biblioteca. Ferrocarrilico, El (Cuevas de Almanzora). 10/6/1905, p. 3

SECCION DE ANUNCIOS

Compañia de "El Ferrocarrilico,, de Cuevas

Horas de Salida y Entrada de los trenes

SALIDAS	Salida	Llegada
TRENES CORREOS		
De Cuevas á Madrid (general).	7,15	7,30
,, Cuevas á Vera y Almeria (provincia).	6,25	8,08
,, ,, á Sierra Almagrera, en burro.	9,30	13,20
TRENES MIXTOS		
De Cuevas á Aguilas.	6,10	10,15
,, ,, ,, Pulpí.	7	11,32
,, ,, ,, Vera y Garrucha.	9,30	11,15
,, ,, ,, Sierra Almagrera.	10,30	13
El Ferrocarrilico Exprés saldrá todos los Sábados.		

LLEGADA DE LOS TRENES		
CORREOS		
Madrid á Cuevas (general)	20,32	20
Almeria Vera Cuevas (provincia).	16,30	8,40
Sierra Almagrera Cuevas, en burro.	15,10	19,05
MIXTOS		
Aguilas á Cuevas.	14,15	18,12
Pulpí á Cuevas.	15,36	18,20
Garrucha Vera.	16,05	18,22
Sierra Almagrera.	16,05	19,39
El Ferrocarrilico Exprés llega todos los Sábados.		

Se compran acciones de minas en el distrito de Herrerias (Cuevas). Dirigirse á Don Francisco Sintas Valero,

Libreria de Juan Valero
Travesia de San Agustin, 4
CUEVAS (Almeria)

Grán surtido en postales, libros de educación, obras cientificas, religiosas, y recreativas.
Suscripción á novelas y periódicos.
Compra, venta y cambio de sellos para colecciones.
Tambien se admiten encargos de sellos de cauchú y encuadernaciones de lujo.

EL DIA
Compañia Anónima de Seguros

Legalmente constituida en Cartagena por escritura pública con arreglo á las Leyes.
Capital social 10.000,000 de pesetas.
DOMICILIO
CARTAGENA
Seguros de Incendios, Valores y Cosechas
Subdirectores y Agentes en todas las poblaciones.
Agente en Cuevas
ALFONSO GONZALEZ.

¡INVENTO!
Leche Lanceada y parlanteada

Unico remedio para fortalecer representantes Nacionales, Provinciales y Municipales; aclarando la voz del crónico que sea el afonismo, hace hablar á los mudos.
A. K. Gutentl y C.ª Limited.
Estados Unidos.

Zapateria Fin de Siglo

Inmenso surtido en toda clase de calzados para señoras, caballeros y niños.
Hay grán surtido en hormas prra las personas que padezcan *de callos* y *juanetes*.
192 Calle de la Bragueta 192

Gonzáles Byass y C.ª Limited
JEREZ DE LA FRONTERA
Cosecheros y exportadores de los mejores vinos de Jerez.
Representante en Cuevas,
ALFONSO GONZALEZ.

Disponible

Anuncios telegráficos de "El Ferrocarrilico,,

Pago adelantado

Admitimos en esta sección de *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento.

Por un *telegrama anuncio* de una á quince palabras una peseta. Por cada palabra más, cinco céntimos.

Las abreviaturas se cuentan como una palabra y toda cantidad que exceda de cinco cifras por dos palabras.

Cada anuncio tiene de aumento 10 céntimos de peseta por el impuesto del Estado.

EL FERROCARRILICO

Sr. D:

ADMITIDO

Diputación de Almería — Biblioteca. Ferrocarrilico, El (Cuevas de Almanzora), 10/6/1905, p. 4